

Altare Familiares

Semana del 22 al 28 de marzo de 2021

Lunes 22 de marzo de 2021

FAMILIAS ANFITRIONAS DE LA PRESENCIA RECIBEN TRANSFERENCIAS**2º Samuel 6:11**

Y estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa.

Obed-edom y su casa demostraron un espíritu de servicio. Aunque se nos dan pocos versos de toda esta familia, en 1º y 2º de Crónicas, hay varias descripciones de ellos. Eventualmente, hasta nos damos cuenta cómo Obed-edom se muda con toda su familia para seguir sirviendo al arca del pacto, a la presencia de Dios. La actitud de servir es algo que atrae la presencia de Dios.

Cuando tú aprendes a servir de corazón, a servirle a Dios, a servirle al que está a tu lado; cuando tienes el corazón de servicio, cuando entiendes la verdadera gran comisión, entiendes que Jesús prometió que su presencia iría contigo y te daría descanso, mientras tú cumplas con la gran comisión y le sirvas a él de todo corazón.

Cuando hay una actitud de servir, cuando hay un servidor en la casa, cuando tú aprendes a servir al que está a tu lado con amor, cuando aprendes a servir a Dios con el corazón correcto, la atmósfera cambia.

Hubo una mujer que fue juzgada por todos; llevó un frasco de alabastro y lo puso a los pies de Cristo. Cuando rompió aquel frasco en aquel lugar, el ambiente cambió por completo. Es imposible servir con pasión y no cambiar la atmósfera de todo el lugar. Ese acto de pasión y amor, hizo que esa mujer quedara registrada para la historia; todo por su pasión de servir correctamente.

Obed-edom se convirtió en un buen anfitrión de la presencia de Dios. Dios hace lo que quiere, como quiere, cuando quiere. Dios es atraído a ciertos lugares en particular, donde Él es recibido correctamente. Dios va a donde quiere, pero la verdad es que hay lugares donde Él habita porque hay gente en ese lugar que ha hecho propicio el ambiente para que Él pueda habitar allí. Y esa es la diferencia que tú puedes hacer.

En tu casa tiene que haber alguien que aprenda y les enseñe a todos tus familiares, cómo ser un anfitrión de la presencia de Dios.

¿Qué hace un anfitrión? Cuida del ambiente. Cuida de aquel a quien quiere recibir.

En una casa, no hace falta que todo el mundo cuide del anfitrión. Lo que hace falta es uno que cuide de Él, y su presencia se hará cargo del resto. Por eso es que tú no puedes descuidar tu lugar de oración. No puedes descuidar tus momentos de comunión con Dios. Tienes que aprender a orar, a adorar.

Tiene que haber alguien que sea un buen anfitrión de la presencia de Dios. Aunque como familias atravesamos conflictos o diferencias, debemos de cuidar el ambiente en nuestros hogares, debe de ser el mejor. Porque si somos buenos anfitriones de la presencia de Dios, recibiremos transferencias divinas como Obed-edom y su familia.

No cometas el mismo error que Marta, que se dejó dominar por el afán, cuando tú lo tienes a Él, concéntrate en Él y solo en Él, y deja que su presencia te dé descanso a ti, y que su presencia bendiga al que esté alrededor.

Declaración

Como familia nos comprometemos a ser buenos anfitriones de la presencia de Dios, entronamos con respeto y reverencia la presencia de Dios en nuestros hogares para que se activen las transferencias Divinas a nuestro favor.

Oración

Padre Eterno, nos presentamos delante de ti como buenos anfitriones de tu presencia, entendiendo que todo el servicio que hacemos de corazón, cambia el ambiente de nuestros hogares, para que las transferencias divinas se activen a nuestro favor. Toda la familia gira alrededor de ti. Tú eres el centro de nuestras vidas. Amén.

Martes 23 de marzo de 2021

FAMILIAS QUE COSECHAN SON LLAMADAS PARA ALGO GRANDE

Génesis 12:1-3

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Estamos creyendo que Dios en este tiempo va a levantar familias que tienen lo que hemos conocido como el factor multiplicador, que todo lo que Dios ponga en sus manos, lo van a multiplicar. Abraham fue llamado el padre de la fe, y su fe comenzó creyendo que Dios lo podía hacer mil veces más de lo que él era.

Esta fue la invitación de Dios a Abraham: Sal de este lugar, que te voy a hacer más de lo que tú eres hoy. Y ese es el llamado de Dios para todos. Dios llama a personas o familias, siempre mostrándoles el futuro grande que tiene para ellos. Y es muy triste que, a través de los tiempos, por causa de errores que se han cometido, haya familias que han perdido esto de vista; el llamado de Dios a través de toda la Biblia ha sido para que la veamos cosas más grandes de lo que jamás habían visto.

En el Nuevo Testamento, lo vemos también. Cuando Jesús llama a Pedro, lo primero que hace es multiplicarle los peces. Pedro no había pescado nada en toda la noche, y el Señor le da aquella pesca milagrosa, aquel milagro sobrenatural. Pero no bastó con eso; Jesús le dijo: Sígueme, y te haré pescador de hombres; te haré algo más grande de lo que tú jamás habías pensado.

La promesa de Dios para Abraham fue una descendencia terrenal y una espiritual. Dios llama a Abraham y le dice: Te voy a bendecir, te voy a prosperar, te voy a hacer alguien grande; voy a bendecirte de forma sobrenatural, de forma poderosa. Abraham no hubiera salido de casa de su padre y de su parentela, si Dios no le promete algo más grande de lo que él tenía allí.

Hoy te extendemos esta invitación a salir de casa de tu padre y de tu parentela para creerle a Dios que Él puede hacer contigo algo más grande.

Es una invitación a unirte a los que creemos Deuteronomio 1:6; se acabó estar aquí en este monte, dando vueltas en este desierto; vamos hacia delante, vamos a progresar, a crecer, alcanzando toda la bendición sobrenatural que Dios tiene para nuestra vida. Este es el momento de creer, de confiar en su palabra, y de entender que Él tiene grandes cosas para ti.

El llamado que Dios te hace hoy es a que te unas a creerle y salgas de la resignación, de la frustración, de la mediocridad, del conformismo, del pasado, y digas: me voy a mover a todo lo que Dios tiene para mi vida. Este es el nuevo tiempo que Dios tiene para ti.

Cuando Dios te llama, siempre es para algo más grande. A Natanael le dijo: No has visto nada. A Jacob le dijo: Te voy a prosperar, te voy a bendecir, voy a hacer de ti algo grande. A José le dio un sueño. A Pablo lo llamó para que alcanzara grandes cosas. Dios nunca te llama para algo pequeño, para retroceder. Dios te llama para que prograses, para que crezcas, para que seas más grande de lo que eres hoy.

Declaración

Hoy como familia aceptamos la invitación que Dios nos hace a salir de la resignación, de la frustración, de la mediocridad, del conformismo, del pasado y desafiarnos a seguir creciendo, avanzando, progresando, porque hemos sido llamados para grandes cosas. Nuestras mayores cosechas están escondidas en nuestro avance y progreso.

Oración

Padre amado, nos acercamos como familia, dándote gracias porque nos has llamado para cosas grandes, recibimos de ti tu fortaleza para seguir avanzando y progresando, porque creemos que lo mejor está delante. Este es nuestro año. Amén.

Miércoles 24 de marzo de 2021

FAMILIAS CON LA UNCIÓN DE MIL VECES MÁS

Deuteronomio 1:11

¡Jehová Dios de vuestros padres os haga mil veces más de lo que ahora sois, y os bendiga, como os ha prometido!''.

Esa es la unción de mil veces más, de progreso, de aumento, de incremento, de bendición. Moisés declara esto en un momento crucial donde los está motivando e impulsando para que salgan de dar vueltas en el desierto y digan: Las promesas de Dios están vigentes, son reales, tenemos que conquistar la tierra.

¿Estás dispuesto a unirse a nosotros que le estamos creyendo a Dios por esa libertad económica? Los tiempos que estamos viviendo requieren de esas familias como Josué y Caleb, que tengan la valentía, que tengan el factor multiplicador y que se muevan bajo esa unción de mil veces más; gente que todo lo que Dios ponga en su mano, lo van a prosperar.

Familias que no es que van a tener una vida fácil; van a pasar momentos difíciles como José, que fue vendido por sus hermanos; como Jacob que fue engañado por Labán; como el profeta Elías, como la viuda; gente que en momentos difíciles tendrán que tomar decisiones importantes, y que tomarán las acciones necesarias para que puedan manifestar la unción de mil veces más y salir de esos problemas llenos de bendición.

En Deuteronomio 1:11, Dios le da la palabra al pueblo de Israel de que los haría mil veces más de lo que ellos eran en ese momento. Creemos por esa unción sobre tu vida. No hemos visto nada de lo que vamos a tener que enfrentar. El mundo cambió y los retos económicos no van a terminar.

Hacen falta familias con la actitud correcta, que digan: no regresamos a Egipto; esto me cambió, pero para bien; no regreso al pasado; voy hacia adelante. Este es el mejor momento para ti que quieres emprender, para comenzar poco a poco tu emprendimiento.

Para estas familias es este altar, familias que se van a levantar para creerle a Dios por esto, y nuestra familia es una de ellas.

Hay tres cosas por las que vamos a estar creyendo como familia, que son las que representan la unción de mil veces más.

La multiplicación generacional: en Génesis, vemos la historia de José, y vemos cómo Jacob entra a Egipto con unas setenta y dos personas; entra con su familia, y entran en pobreza, en escasez. Lo curioso es que, más adelante, en el libro de Éxodo, salen millones de personas.

Hablamos de una promesa de multiplicación generacional, donde todos nosotros vamos a crear la base para lo que viene para las siguientes generaciones. Hoy tu familia puede ser

pequeña, pero la bendición de mil veces más alcanzará tus nietos, tus bisnietos, las próximas generaciones. El pequeño negocio que tú comiences hoy, tus hijos lo van a levantar más grande, tus nietos lo van a levantar más grande; va a haber una bendición generacional de multiplicación.

Protección contra nuestros enemigos: en Jueces 7, se nos habla de Sansón, y se nos dice que con una quijada de asno mató a mil filisteos. Es la unción de vencer a tus enemigos. Cuando hablamos de la unción de mil veces más, hablamos de que Dios te da la capacidad con pequeñas cosas de defenderte de todo aquello que quiera venir a hacerte daño.

Provisión milagrosa: nuestro Señor Jesucristo, con un par de panes y peces, multiplicó de manera tal que miles comieron. Miles de personas disfrutaron de la multiplicación. Aquel niño pudo haber comido él solo; y así hay quienes piden a Dios el pan de cada día para ellos comer; pero hay otros que decimos: Señor, multiplica lo que tengo en mis manos para que yo pueda darles de comer a otros y que sobre.

Declaración

Somos una familia que portamos en este tiempo la unción de mil veces más. Activamos la multiplicación generacional, la protección contra nuestros enemigos, y la provisión milagrosa.

Oración

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. Como familia creemos que nos harás mil veces más de lo que ahora somos, todo lo que nos has hablado tendrá fiel cumplimiento. Amén.

Jueves 25 de marzo de 2021

FAMILIAS QUE COSECHAN APROVECHAN LAS OPORTUNIDADES**Ecclasiastés 9:10-11**

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría. Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos."

Las oportunidades nos van a llegar a todos en algún momento dado. Muchas veces, las desperdiciamos, permanecemos esperando por ellas o, aunque lleguen, no podemos verlas y aprovecharlas. Aunque todos tenemos oportunidades, la gente que logra alcanzar grandes cosas es porque no esperan que lleguen, sino que aprenden a crear esos nuevos espacios, esas nuevas oportunidades.

Son los que son capaces de, con fe y por fe, hacen lo que otros no se atreven a hacer, y conquistan grandes victorias. Tú has sido llamado para ser de esos que conquistan grandes cosas para la gloria de Dios.

El favor y la gracia de Dios son tales, que hacen que todos tengamos oportunidades en alguna ocasión en nuestra vida. Todos tendremos oportunidades divinas; nadie tendrá excusa de que Dios no le ha dado una oportunidad. Pero muchos no las aprovechan, no actúan, no toman decisiones sobre ellas.

Al mismo tiempo, hay quienes no tienen visión y nunca ven esas oportunidades y se quedan esperando a ver qué va a pasar. Pero hay otros que no esperan que las oportunidades lleguen, sino que son capaces de crearlas, deciden crearlas, abrirse camino; son conquistadores, no se detienen, tienen una palabra de parte de Dios, y dicen: Este es mi momento, mi tiempo, y voy a tomar las decisiones correctas.

Cinco cosas te ayudan a abrir oportunidades:

Visión. Tenemos que mirar al mañana, al futuro, profetizar lo que va a ocurrir, adelantarnos a los tiempos, para tomar decisiones basadas en eso, y no en lo que está ocurriendo hoy.

Innovación. Nunca abrirás nuevos espacios de oportunidad si no eres capaz de innovar. No es crear, sino tomar algo que ya está creado y mejorarlo, adaptarlo, utilizarlo de otra manera para que haya un avance y un progreso.

Vencer el miedo al rechazo. Una persona que va a abrir camino, oportunidades, va a tener gente que le va a decir: no se puede, que ridículo, no va a funcionar. Y el miedo al rechazo hace que la gente se quede estancada en el lugar en que están. No todo el mundo va a entender, la gente tiende a criticar las cosas nuevas, hasta que después tienen que aceptarlas,

adaptarse a ellas o utilizarlas y aceptar que son grandes ideas. Tenemos que abrirnos a las nuevas oportunidades con fe y esperanza.

Resiliencia. Una persona que crea una nueva oportunidad, encuentra en el camino fracasos, y se tiene que volver a levantar, volverlo a intentar, volverlo a hacer. No se crea una nueva oportunidad de un día para otro; toma tiempo el hacerlo, el lograrlo; toma muchos intentos.

Valentía. Es imposible tener nuevas oportunidades sin ser valiente. Cuando abres nuevos caminos, nadie los ha caminado, tú los estás trazando, tú estás trazando la posibilidad de lo que va a ocurrir, a suceder; por lo tanto, se requiere de valentía, de atreverte a ir a la nada y llegar allí antes y atreverte a lograrlo en el nombre de Jesús.

Hay gente que nunca entran en oportunidades porque no ha tomado el tiempo de crecer en lo personal, empresarial y financiero.

Declaración

Como Familia cosechadora del reino, nos preparamos y crecemos, porque aprovecharemos las oportunidades que tenemos por delante. Todo lo que viniere a nuestras manos en este tiempo, lo haremos con el poder y la potencia de nuestras fuerzas en Cristo Jesús.

Oración

Señor Jesucristo, danos la gracia y sabiduría en este tiempo para no desaprovechar cada oportunidad que se nos presente en este año. Que tu fuerza esté en nosotros para abrir caminos y seguir avanzando hacia el futuro de Gloria. Amén.

Viernes 26 de marzo de 2021

TRANSFERENCIA VIENE POR MULTIPLICAR TU CAPACIDAD

Mateo: 28:18-19

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Muchas familias a lo largo de los tiempos han limitado la capacidad de lo que Dios puede hacer en sus vidas. Nunca podremos prosperar más allá de nuestras capacidades. Tú no puedes echarle a un vaso más agua de la que puede contener. Llega un momento que se derrama, la capacidad del vaso representa lo que puede retener.

Dios siempre quiere traer sobreabundancia sobre nuestras familias. El problema es que algunos son vasos de cuatro onzas, y otros de ocho. Por lo tanto, no se trata solamente de la sobreabundancia, sino de aumentar nuestra capacidad. Porque, aunque Dios quiere que sobreabunde, Dios no va a hacer que desperdicies. Por lo tanto, tú tienes que cada vez más aumentar tu capacidad de recibir, de dar, de hacer.

Cuando Dios va a dar algo, mira la capacidad. Por lo tanto, todos recibimos de parte de Dios, de acuerdo a la capacidad que tenemos al momento.

Parece injusto que se les dé más a unos y menos a otros. Esta es de las parábolas más difíciles y de las declaraciones más fuertes que hace Jesús. Sabemos que al que se le dio un solo talento y lo escondió, eventualmente lo pierde.

Pero no es exactamente que lo pierda, sino que el amo dice: quítaselo a ese, y dáselo al que tiene diez. Y añade que al que tiene se le dará más, y al que no tiene le será quitado. Y no podemos ver en nuestra mente racional a un Jesús que le quita a uno que tiene uno, y se lo da al que tiene más. Lo que pasa es que él te da de acuerdo a tus capacidades, pero él espera incremento de todo lo que él ponga en tu mano.

Cuando el hombre fue a repartir sus bienes a sus siervos antes de irse lejos, este siervo solo tenía capacidad para cinco; otro, para uno, y otro, para dos. Pero las acciones y decisiones que cada uno tomó, aumentaron o eliminaron sus capacidades. No importa la capacidad en que tú estés, tus decisiones aumentan o limitan tu capacidad.

El señor le dio cinco a uno porque en ese momento, ese era capaz de manejar cinco. Pero la capacidad que Dios ve no es la de manejar cinco, sino la de manejar diez. Él espera que sus siervos multipliquen, así que les da una cantidad y cuando se da la multiplicación se demuestra la expectativa que tenía este hombre.

Puso cinco en manos de uno de sus siervos, pero es porque sabía que ese siervo tenía la capacidad de multiplicarlos y de manejar esa multiplicación. Ahora, por la multiplicación,

tiene la capacidad de recibir uno extra, que se lo ganó por haber hecho bien. Por otra parte, al que se le dio uno, es porque tenía capacidad de recibir ese uno en ese momento y multiplicarlo a dos o a tres; pero sus acciones provocaron que aún aquello que le habían entregado, lo perdiera.

En esta parábola, vemos cómo es el trato de Dios con el hombre, y cómo trata con nosotros de acuerdo a los recursos que pone en nuestras manos. Todos nacemos en contextos diferentes, con capacidades diferentes.

Quítate de la cabeza toda limitación que te hace ver lo que tienen otros, y enfócate en multiplicar lo que Dios ha puesto en tus manos hoy. Según tú multipliques, Dios te va a añadir y te va a dar una mayor capacidad para tú seguir hacia adelante. Tu prosperidad, tu aumento va a depender de cómo tú trabajes con la capacidad que tienes.

Participemos de la Cena del Señor en familia.

Tomemos el pan: Leamos 2ª Corintios 11:23-24.

Participemos del pan.

Tomemos el vino: leamos 2ª Corintios 11:25.

Participemos del Vino.

Declaración

Como familia Apostólica nos enfocamos en los recursos que tenemos en nuestras manos y nos determinamos en dar y hacer lo mejor cada día para aumentar nuestra capacidad, Porque en el reino transferencia viene por aumentar la capacidad.

Sábado 27 de marzo de 2021

NO TE COMAS TODO POR EL CAMINO, GUARDA LA HONRA DEL PROFETA**1º Samuel 9:6-8**

“Él le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, que es hombre insigne; todo lo que él dice acontece sin falta. Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino. Respondió Saúl a su criado: Vamos ahora; pero ¿qué llevaremos al varón? Porque el pan de nuestras alforjas se ha acabado, y no tenemos qué ofrecerle al varón de Dios. ¿Qué tenemos? Entonces volvió el criado a responder a Saúl, diciendo: He aquí se halla en mi mano la cuarta parte de un siclo de plata; esto daré al varón de Dios, para que nos declare nuestro camino.”

Una de las cosas por las que Saúl no fue confirmado como rey, es que Saúl nunca ofrendó. En cambio, David era una persona generosa, que ofrendaba constantemente, él no le daba nada a Dios que no le costara algo. David nunca necesito de un sirviente para darle a Dios, pero Saúl necesitó de su sirviente que diera una ofrenda.

Preguntarás, ¿había que dar una ofrenda para comprar una profecía? No, no se trata de comprar profecías. La Palabra dice que aquel profeta era un “hombre insigne”, famoso, muchos lo conocían, y aquella ofrenda no era para comprar su profecía, sino un símbolo de honra.

Una de las cosas más perversas que ha hecho este sistema en estos tiempos es deshonar a los hombres de Dios, y esto también se ha introducido en las filas de la iglesia.

No puedes recibir una palabra de dirección de alguien a quien tú no honres. "No hay impartición si no hay honra".

Hoy día la gente no sabe honrar; prefieren estar ante alguien que tiene talento y carisma, en vez de alguien que les de dirección. Por eso a la gente no le gustan los ministerios Apostólicos y proféticos, porque más allá de cuidarte, ellos son los que te dan dirección, ellos son los que te destraban y te dimensionan.

La honra te da acceso al sistema de recompensas que hay en el hombre de Dios, destraba, promoción viene a tu por causa de la honra. Toda tu vida gira alrededor de la honra.

Hay gente que no atrapa su momento por falta de honra, porque se comen todo por el camino. Quieren impartición sin ofrenda, quieren promoción sin honra.

La falta de honra te lleva a estar detrás de las asnas, dando vueltas y no encontrar lo verdadero, eterno.

En tu honra está escondida tu promoción. Saúl llegó al Profeta Samuel interesado en encontrar las asnas perdidas de su padre y fue promocionado como Rey. La honra te da acceso a lo reservado de Dios para tu vida.

No te comas todo por el camino guarda la honra al Profeta.

Declaración

Como familia de Reino nos movemos en el poder de la honra, Nos determinamos a honrar a Dios, nos determinamos a honrar a nuestra cobertura. Porque toda nuestra vida gira alrededor de la honra, y donde hay honra todo lo eterno fluye.

Oración

Bendito Dios, nos acercamos a través de tu hijo Jesucristo con honra y reverencia. Dándote gracias por nuestra cobertura que nos ha direccionado, destrabado y dimensionado. Aumenta y ensancha cada día más vidas para que sigan siendo esos instrumentos de honra en tus manos. Nuestras vidas son bendecidas por tenerlos a ellos. Amén.

Acto profético de honra: Mañana domingo o el día de tu discipulado, traerás al Servicio una ofrenda de honra y se la entregarás a tu cobertura, declarándoles palabra de agradecimiento y honor para Él.

Domingo 28 de marzo de 2021

SEGURIDAD 2021

Génesis 24:1-5

Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac. El criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste?

Como Familias, hemos sido llamados a cumplir el propósito de Dios y su voluntad, para que su reino continúe hacia delante.

Hay hijos, familiares, esperando que tú tengas las palabras correctas para ellos poder alcanzar el plan y el propósito de Dios para sus vidas. Dios quiere que tú prosperes y que ellos también prosperen; y tus palabras causarán una gran inspiración o desinflará el corazón de aquellos a los que tienes que hablarles.

En Génesis 24, vemos el momento en que Abraham quería conseguirle esposa a Isaac; una misión especial e importante, tenía que escoger a la persona correcta. La palabra de Dios sobre la vida de Abraham era generacional. Si Isaac se casaba con la mujer incorrecta, podía poner en peligro el linaje que Dios había separado para levantar la nación de Israel. Y Abraham da una orden clara a su siervo, Eliezer.

Como líder, Abraham tiene que establecer claramente lo que Dios quiere que se haga. Tiene que decirle a Eliezer que había una misión especial para él, y que era parte del plan de Dios y debía cumplirlo.

Como padres, tenemos que dejarles claro a todos los que están en tu casa que hay un plan divino, más grande, poderoso de parte de Dios, y que cada uno tiene una función que cumplir durante esta temporada, y que la causa divina es más grande que las causas personales.

Cada decisión que tú tomes afectará las próximas generaciones. Abraham sabía que debía pensar bien las decisiones que tomaría, y tenía que dejarle saber a todo el que estaba a su alrededor, que Dios tenía un plan y se iba a cumplir, pero que necesitaba de personas como Eliezer para que se cumplieran.

Cuando Abraham le habla a Eliezer, este duda por un momento. Eliezer dice: ¿Será posible? ¿Y si no pasa? ¿Y si ella no quiere venir? Y Abraham le dice: va a pasar.

¿Tú quieres que tu familia prospere, que la empresa, que la iglesia prospere? Ante la duda e incertidumbre de tu familia, tú necesitas tener e inspirar la confianza de ellos, sabiendo que

pueden estar seguros porque su líder habla con la confianza de que Dios cumplirá lo que ha prometido.

Declara como Abraham, sin duda: se va a cumplir. Tu familia tiene que sentir, tiene que percibir la seguridad que tú tienes de que el plan de Dios se va a cumplir, y que ellos son llamados para cumplirlo.

Tres cosas demuestran confianza en el modo en que Abraham habló a Eliezer:

La palabra profética es firme y segura. Abraham estaba confiado y seguro que alcanzaría lo que Dios le había prometido, porque se lo había prometido y fiel es el que prometió.

La bendición no está en discusión. Génesis 24 comienza: Jehová había bendecido a Abraham en todo. Aunque pases por problemas, por situaciones difíciles, tú sabes que todo lo que hagas Dios lo tornará para bendición.

La Oración me lleva a tener buen encuentro. Vemos a Eliezer orar diciendo: Señor, me encomiendo a ti; que se cumpla el deseo de Abraham, de aquel a quien yo le sirvo. Esa oración entregó el camino de este hombre para que completara su tarea.

Declaración

Hoy como sacerdotes de nuestras casas, inspiramos a nuestra familia en confianza y seguridad, convencidos de que Dios cumplirá el propósito en nuestras vidas, que cada palabra de nos ha dado tendrán fiel cumplimiento, porque es imposible que Dios nos falle.

Oración

Padre eterno tú coronas los años de favores y misericordia, te entregamos este año 2021 para que tengamos buenos encuentros, cosechas compensatorias y respuestas inauditas. Porque estamos seguros que terminaremos bien la jornada, porque que este es nuestro año. Amén.